



Una de las misiones fundamentales de la Unidad de Ingenieros ha sido la reparación de viales e infraestructuras.

continuar con la reconstrucción —puntualiza el jefe de la misión española— ya que hemos proporcionado también la ayuda de emergencia».

Temperaturas y humedad tropicales, cieno y escombros han sido las principales dificultades a las que se han enfrentado los miembros del contingente español destacado en la isla indonesia. Las seis semanas de trabajo a destajo realizado se reflejan en algunas cifras alcanzadas a lo largo de la misión. Más de 2.800 personas fueron atendidas por el personal médico en los campos de desplazados y en el hospital del buque, (un 51 por 100 de mujeres y un 12 por 100 de niños menores de cinco años). Los tres helicópteros *Augusta Bell 212* del Arma Aérea de la Armada realizaron, a su vez, más de 320 vuelos para el transporte de personal y material de ayuda.

Por su parte, la unidad de Ingenieros ha acondicionado 107.000 metros cuadrados de superficie devastada por el maremoto; han recogido 12.000 metros cúbicos de escombros, han extraído 500 metros cúbicos de lodos y han repartido 515.000 litros de agua potabilizada principalmente en las instalaciones del *Galicia*.

RECONSTRUCCIÓN

La mayor parte de los trabajos de los efectivos terrestres se han desarrollado en la ciudad de Banda Aceh y poblados limítrofes. En el barrio de Lampineung, en la «zona cero» de la catástrofe, la labor de los soldados españoles se ha centrado en la reconstrucción y acondicionamiento de instalaciones y áreas urbanas. En la mezquita de Al-Badar, entre otras, se llevó a cabo, por ejemplo, la distribución de agua potable para abluciones mediante un camión aljibe, así como el drenaje, limpieza y saneamiento de un pozo de agua y la instalación de agua potable y se reconstruyeron el enlosado del patio y los jardines.

El barrio de Lambaroskep, también en plena «zona cero», ha sido otra de las áreas en la que el trabajo del contingente español ha mitigado los efectos del maremoto. Los hombres del Ejército de Tierra repararon en el aeropuerto siete helisuperficies mientras que en el campo de desplazados *Sjilab Kuala* explana-

Finaliza la misión EN INDONESIA

LOS MILITARES ESPAÑOLES REGRESAN DE SU OPERACIÓN DE AYUDA HUMANITARIA EN SUMATRA

Transcurrido mes y medio desde que el buque de asalto anfibio *Galicia* arribara a la isla de Sumatra, la labor sobre el terreno de los componentes terrestre y naval del contingente de las Fuerzas Armadas españolas destacado en la operación *Respuesta Solidaria* ha finalizado.

«Hemos entregado lo mejor de nosotros mismos, incluso la vida de uno de los nuestros» con estas palabras resumía el comandante de la expedición española, capitán de navío Antonio Hernández Palacios, el esfuerzo realizado por los 544 hombres y mujeres de la Armada y el Ejército de Tierra. Los mismos continuaron el trabajo previo del destacamento *Sirius* del Ejército del Aire que, a lo largo del mes de febrero, materializó con el transporte de material de primera necesidad la ayu-

da militar de España a las víctimas del tsunami del pasado 26 de diciembre.

Una vez finalizada la misión en Indonesia, los miembros del componente terrestre regresaron, por vía aérea, a la base de Matacán (Salamanca) el pasado 29 de marzo, mientras que sus compañeros del contingente naval, a bordo del *Galicia*, iniciaron el 24 de marzo el viaje de vuelta a España desde las costas de Sumatra, sin que les afectara el posterior terremoto del 28 de marzo cuyo epicentro se localizó frente al litoral de la isla. Los militares españoles dejan tras de sí el agradecimiento de la población isleña, «aunque queda aún por hacer una labor ingente porque el desastre ha sido tremendo», señala el capitán de navío Hernández. «Pero también es verdad que los mismos indonesios han de

ron una amplia zona para la instalación de tiendas de campaña y barracones. En el hospital provincial de Aceh instalaron un generador eléctrico y construyeron una pista provisional para helicópteros además de realizar la extracción de aguas negras en fosas sépticas que estaban completamente enlodadas.

DESPLAZADOS

La ayuda humanitaria de los soldados españoles a los damnificados por el tsunami se materializó esencialmente con el reparto entre la población desplazada de agua potable. Asimismo, distribuyeron raciones familiares de alimentos compuestas por: arroz, leche condensada, aceite, mantequilla, azúcar, sal, galletas y garbanzos e incluso llegaron a repartir juguetes en los colegios de Banda Aceh y sus alrededores. Como curiosidad, la ayuda fue prestada, entre otros, en el pueblo de Desa Cot Paya, al norte de Banda Aceh, una localidad cuyos primeros pobladores fueron españoles y donde efectuó

la explanación de un terreno para la construcción de un colegio y viviendas, además del reparto de alimentos.

Por su parte, el buque *Galicia* prestó apoyo logístico a lo largo de la misión al componente terrestre del contingente español y colaboró intensamente con las autoridades indonesias en la distribución de ayuda humanitaria. A bordo del buque se han llevado a cabo diversos encuentros con representantes de organizaciones no gubernamentales que operan en Sumatra, como Médicos del Mundo o Cruz Roja Española, y con el buque hospital de los Estados Unidos *Mercy*, que permanece junto a la costa de Sumatra.

Anecdóticamente señalar que, en el transcurso de las 187 operaciones con helicópteros (20 de ellas nocturnas) realizadas desde el *Galicia* durante *Respuesta Solidaria*, se alcanzaron los cinco mil apontajes en la cubierta de vuelo, lo que supuso una media de dos tomas diarias en sus siete años de vida.

E. R. C.



El capitán de navío Antonio Hernández en la entrega de juguetes.



Las exequias del sargento primero Picallo se celebraron en el *Galicia*.

Fallece el buceador Justo Picallo

El buque de asalto anfíbio *Galicia* fue el lugar donde se celebró el funeral por el sargento primero Justo Picallo Martínez, fallecido el pasado 15 de marzo cuando realizaba tareas rutinarias de limpieza del casco del barco cuando se encontraba fondeado frente a la costa de Banda Aceh. Al acto solemne asistió el embajador de España en Yakarta, Dámaso de Lario, y participaron todos los integrantes del contingente militar español. El suboficial pertenecía a la Unidad Especial de Buceadores de Combate (UEBC), 9 de cuyos componentes formaban parte del componente naval de la operación *Respuesta Solidaria*.

Cuatro días más tarde, una vez repatriado el cuerpo y tras el sepelio, se celebró el funeral militar en Ferrol, ceremonia que presidió el ministro de Defensa José Bono y en la que trasladó a la familia del fallecido «el pésame, la solidaridad y el afecto de las Fuerzas Armadas». El titular de Defensa José Bono señaló que «el sargento primero Justo Picallo Martínez, entregó su vida en misión humanitaria, haciendo lo que los españoles quieren que hagamos quienes estamos en el ámbito militar: ayudar a mantener la paz y ayudar a quienes lo necesitan».

Al acto asistieron el delegado del Gobierno en Galicia Manuel Ameijeiras Vales, el jefe del Estado Mayor de la Defensa, general de ejército Félix Sanz Roldán, el secretario general de Política de Defensa almirante general Francisco Torrente Sánchez, el almirante jefe del Estado Mayor de la Armada, almirante general Sebastián Zaragoza Soto y compañeros de la Unidad de Buceadores de Combate, así como familiares y amigos de Justo Picallo. Los compañeros de misión del fallecido dedicaron su esfuerzo en los últimos días de la Operación *Respuesta Solidaria* a la memoria de Justo Picallo.